

Capacitador Artículos CGI



Febrero 2026

Jesús es el centro	2
---------------------------	----------

Nombra tu camino a seguir	4
----------------------------------	----------

Identidad	8
------------------	----------

Herramienta de la Iglesia Oración para el discernimiento espiritual	11
--	-----------

Formación - Preparación para la Pascua	12
---	-----------

Jóvenes - El propósito de Dios en la vida cotidiana de los adolescentes	13
--	-----------

Celebración denominacional 2026	17
--	-----------

Jesús es el centro

No hacemos de Cristo el centro; despertamos a la realidad de que nuestras vidas ya están unidas en Él.

Nuestras vidas no existen por azar, ni nuestros días carecen de sentido. Confesamos que Jesús es el centro del centro. Por eso, proclamamos con alegría que todas las cosas tienen su origen, propósito y destino en él. Desde el primer aliento de la creación hasta la última palabra de redención, Cristo es el centro. Nos llama a vivir vidas moldeadas por su propósito y motivadas por su amor.

Jesús no sólo ofrece ideas para creer en ellas, sino una manera de vivir. Él nos dice: «*Sígueme*» y nos invita a una vida donde cada momento cuenta. Dios reúne todo nuestro trabajo, descanso, alegría, tristeza, fidelidad y lucha en su historia redentora.

Él nos acompaña en los ritmos cotidianos de la vida y nos guía hacia la plenitud que Dios desea. En Cristo, nuestras vidas ya no están fragmentadas ni sin rumbo. Nuestro trabajo se convierte en una ofrenda de servicio. Nuestras relaciones se convierten en lugares de gracia. Nuestro sufrimiento no es en vano, sino que se guarda en la promesa de la resurrección.

Cristo crea propósito no sacándonos del mundo, sino enviándonos a él como testigos de su reino. A esta forma de vida la llamamos **Vivir en el Reino**.

Seguimos a Jesús con obediencia en oración, acción compasiva y con fidelidad llena de calma. No como una manera de colocar a Cristo en el centro, sino como respuesta a la verdad de que él ya lo es. No hacemos a Cristo el centro de nuestras vidas, sino que despertamos a la realidad de que nuestras vidas ya están unidas en él.

Seguir a Jesús es escuchar la voz del Padre. Es recibir la guía del Espíritu. Y es dejar que Jesús nos forme con su estilo de vida, incluso cuando el camino parezca confuso o aterrador.

Al comenzar este nuevo año, recibamos de nuevo el llamado de Jesús en nuestra vida diaria. Abramos nuestros corazones a lo que Dios ya ha hecho y sigue haciendo entre nosotros. Cristo guiará nuestras prioridades, esperanzas, sueños y decisiones.

Nuestras vidas están inmersas en algo mucho mayor que nosotros mismos: el propósito vivo de Dios, revelado en Jesucristo, para la vida del mundo.



*Mike Rasmussen, Superintendente de América del Norte y el Caribe
Surrey Hills, Oklahoma, EE. UU.*

Nombra tu camino a seguir

*El discernimiento rara vez ocurre cuando uno lo solicita;
el propósito se revela con el tiempo.*



*Michelle Hartman, Directora de Comunicaciones,
Steele Creek, Carolina del Norte, EE. UU.*

El cambio de calendario anual nos ofrece una pausa natural. Nos invita a mirar atrás con gratitud y honestidad, y al futuro con esperanza y curiosidad. Pero el discernimiento rara vez se da por al solicitarlo, y no necesita estar terminado para el 1 de enero. El propósito se revela con el tiempo a medida que percibimos patrones, escuchamos las invitaciones de Dios y reflexionamos sobre dónde hemos estado y hacia dónde sentimos que nos guía.

En su libro *El Camino*, Laurie Beth Jones nos recuerda que descubrir nuestro rumbo se trata menos de apresurarse en busca de respuestas y más de prestar atención al camino en sí.

El discernimiento implica recordar los momentos que nos formaron y reconocer los valores que nos guían, para luego dejar que esas reflexiones orienten un rumbo que se ajuste a la persona que nos estamos convirtiendo en Cristo. La herramienta guiada a continuación se basa en las reflexiones de Jones y está diseñada para ayudarte a discernir cuidadosamente y desarrollar una declaración de misión personal para 2026.

Usa esta herramienta guiada para redactar tu declaración de misión personal para 2026

Usa las reflexiones a continuación para discernir dónde te invita Dios a vivir y liderar el próximo año. Dedica tiempo a reflexionar, orar y reflexionar sobre estas preguntas a medida que se aclaran. [No te pierdas nuestra Herramienta de la Iglesia sobre la oración para el discernimiento.](#)

Paso 1. Observa dónde es que cobras vida

Reflexiona sobre los momentos en los que tu vida y tu trabajo se sintieron alineados y vivificantes.

¿En qué momentos del año pasado me sentí más vivo, más arraigado o en paz?

En esos momentos, qué estaba yo: ¿Haciendo? ¿Sirviendo?
¿Planeando?

¿Qué valores o convicciones estaban presentes en esos momentos?

Paso 2. Nombra tus dones y pasiones

Presta atención a lo que Dios te ha confiado y cómo se expresan esos dones. Considera lo siguiente:

- Dones o fortalezas que otros reconocen constantemente en mí
- Actividades o roles que me dan energía y alegría.
- Donde siento una invitación hacia la intersección de mis dones y pasiones.

Paso 3. Reflexiona a través de tu PAM

Tu Plan de Acción Ministerial (PAM) ofrece información importante para la próxima temporada. Considera lo siguiente:

- Temas y prioridades recurrentes
- Áreas en las que percibo crecimiento, enfoque o expansión para 2026
- Compromisos o direcciones que quiero que mi declaración de misión respalde

Paso 4. Redacta tu declaración de misión

Manténla simple, clara y relacional. Esto es una brújula, no un contrato. Utiliza las indicaciones a continuación para dar forma a tu declaración:

- En 2026, mi misión es _____
- De modo que _____
- Por _____ (por ejemplo, vivir con valores, posturas, ritmos o forma de ser particulares)

Redacta tu declaración de misión aquí.

En 2026, mi misión es _____

Ejemplo:

El qué: En 2026, mi misión es equipar discípulos que alimenten la fe en la vida cotidiana...

El por qué: para que el discipulado se extienda más allá de las reuniones de la iglesia a la vida cotidiana...

El cómo: alentando a los líderes a través de conexiones regulares y compartiendo prácticas de fe durante todo el año.

Paso 5. Vive tu misión

Una declaración de misión define las decisiones diarias, no solo los objetivos a largo plazo. Considera y responde lo siguiente:

- ¿Cuál es una práctica regular que me ayudará a vivir esta misión?
- ¿Quién es la persona o comunidad que me ayudará a mantenerme firme y responsable?
- ¿Cuál es una manera en la que puedo revisar y reflexionar sobre esta misión a lo largo del año?

Deja que esta declaración de misión guíe tus decisiones, moldee tus ritmos y te sirva de apoyo cuando las decisiones te resulten inciertas. Revísala con frecuencia, confiando en que Dios te acompañará mientras sigues avanzando.

Jones, Laurie Beth, *El camino: cómo crear su declaración de misión para el trabajo y para la vida*. (Hyperion, 1996).

Identidad

Nuestra verdadera identidad es ésta: somos hijos de Dios.



*Greg Williams, presidente
de Steele Creek, Carolina del Norte, EE. UU.*

La identidad proviene de la combinación de cualidades, creencias, personalidad, apariencia y expresiones que definen a una persona o a un grupo. Existen muchas fuerzas que conforman el cómo se entiende y define la identidad. Os Guinness, en su libro *The Call* [El llamado], observa:

“Sólo cuando respondemos a Cristo y seguimos su llamado llegamos a ser nosotros mismos y a tener personalidades propias”.

El llamado es uno de esos libros clásicos a los que recurro de vez en cuando. Al leerlo de nuevo, me he sentido impulsado a compartir algunas reflexiones tanto de Os (el autor), como mías sobre la identidad y la vocación.

Existen muchas fuerzas que fluyen y que nos moldean a lo largo de la vida. En cada etapa, nos formamos y cambiamos. Entre estas influencias se encuentran la responsabilidad, la libertad, la genética y, en última instancia, Jesucristo.

Responsabilidad

Desde la infancia hasta la edad adulta, la vida nos impone exigencias cada vez mayores. Cada etapa trae nuevas expectativas. A menudo lo llamamos "el ciclo de la vida". Con el tiempo, estas experiencias dejan huella e influyen en cómo nos entendemos a nosotros mismos.

Nuestra identidad no se forma por la responsabilidad en sí, sino por cómo respondemos a ella. Lo que aprendemos, cómo crecemos y cómo superamos los desafíos importa. Como dice el dicho: *«Lo que no te mata, te hace más fuerte»*.

Libertad

Vivimos en una época que celebra el que alguien se "haga a sí mismo". El mensaje es claro: sé quien quieras ser y espera que los demás lo afirmen. En Occidente, gozamos de una enorme libertad de elección y expresión. Sin embargo, por mucho esfuerzo que invirtamos en construir una autoimagen, en última instancia, la identidad se construye más socialmente que por iniciativa propia.

Quizás lo que se dice en nuestro funeral sea el resumen más honesto de quiénes fuimos. Aunque el llamado a ser libres suena liberador, puede fácilmente llevarnos a vivir fuera de nuestra verdadera identidad.

Genética

Nuestro ADN, nuestra familia de origen, nuestra cultura y nuestro momento histórico nos moldean profundamente. Si bien podemos resistirnos a estas influencias, la combinación de naturaleza y crianza es poderosa. A veces, podemos sentir que tenemos poca influencia en quiénes llegamos a convertirnos.

Jesús Cristo

El verdadero ser se encuentra en la relación con nuestro Creador. La ironía es sorprendente: muchos confían en sí mismos, pero aún tienen incertidumbre sobre Dios. ¿Y si la certeza de nuestra identidad residiera en el Dios revelado en Jesús? ¿Y si este fuera el punto de partida? El apóstol Pablo aborda esto claramente en **Filipenses 3**. Aunque tenía todas las razones para buscar su identidad en el linaje, los logros y la devoción religiosa, lo consideraba todo pérdida comparado con conocer a Cristo. Encontrarse en Jesús no en el estatus, las obras ni las causas se convirtió en su realidad definitoria.

Un error común que he observado en personas bienintencionadas es que se apasionan por una causa y luego intentan vincular a Jesús con ella, en lugar de empezar con Jesús y alinearse con sus propósitos primero. Es mejor unirse a Jesús que usarlo para nuestras supuestas prioridades.

Como escribe Pablo en [Gálatas 2:20](#) : “Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí”.

Nuestra verdadera identidad es esta: somos hijos de Dios: Dios en nosotros, por medio de Cristo, por el Espíritu. Cuando vivimos desde esa realidad, todo lo demás encuentra su lugar.

Soy siempre yo en Cristo y Cristo en mí.

Herramienta de la Iglesia: Oración para el discernimiento espiritual

El discernimiento comienza por desacelerar y escuchar a Aquel que siempre está cerca. Esta Herramienta explora la oración bidireccional como una práctica relacional que profundiza la intimidad con Dios y ayuda a los equipos a escuchar juntos. Considera incorporar este ritmo en tus reuniones de liderazgo, temporadas de planificación o vida personal de oración.

[Lee el artículo completo sobre la herramienta de la iglesia aquí.](#)

Oración bidireccional para Discernimiento espiritual

¿POR QUÉ LA ORACIÓN BIDIRECCIONAL?

El discípulo es relacional. No se trata solo de creer en Jesús, sino de escuchar su voz y participar respondiendo a su obra continua en el mundo. La oración bidireccional es una práctica formativa que profundiza nuestra relación con Dios al hacer espacio para la conversación, no solo para el monólogo.

Habla, porque tu sirviente escucha. *1 Samuel 3:10, NM*

Este ritmo de oración no recuerda que el Espíritu no calla. Jesús es el buen pastor que aún habla.

Mis oídos escuchan: sé voz ya los conozco y me siguen. *Juan 10:27, NM*

La oración recíproca puede ayudarnos a:

• Crear intimidad con Dios.
• Descubrir la dirección divina en las etapas de incertidumbre.
• Escucharnos juntos como equipo de liderazgo.
• Alinear nuestro ministerio con la voz de Jesús en lugar de las voces humanas.

¿QUÉ ES LA ORACIÓN DE DOBLE VÍA?

La oración bidireccional es una práctica relacional que consiste en hablar y escuchar a Dios. Es una postura tranquila y receptiva, donde escuchamos la presencia y la guía de Dios a través de las Escrituras, las impresiones espirituales o la inspiración interior. No se trata de forzar una respuesta. Se trata de conectar nuestro corazón con Dios con humildad y atención.



HERRAMIENTAS PARA LA IGLESIA

EL FLUJO DE ORACIÓN BIDIRECCIONAL

Usa este ritmo individualmente o en grupo.



Comienza en silencio. Pide al Espíritu que calme tu mente. Comienza con el Salmo 129:22-24 NIV.

Examinarme, oh Dios, y conoce mi corazón;... guíame en el camino eterno.



Escrive una oración que exprese tu necesidad o pregunta. Pídele con palabras como:

• "Jesús, ¿qué me estás invitando en esta temporada?"
• "Dios, ¿cómo debo responder a esta situación?"



Síntete en silencio y mantén la mente abierta. Deja que una palabra, imagen, frase o escritura surja a la superficie. Piensa o usa un pasaje para escuchar, como:

• Juan 15:1-11
• Romanos 12:1-2
• Colosenses 2:1-17



Paso 4: Reflexionar y discernir

Preguntas:

• ¿Lo que escuché o sentí se alinea con el carácter de Cristo?
• ¿Refleja el fruto del Espíritu?
• ¿Resuena con las Escrituras y el consejo confiable?
• Si oras con otros, compártelo: lee reflexiones y observa los temas compartidos.

USANDO LA ORACIÓN BIDIRECCIONAL CON SU EQUIPO DE LIDERAZGO

La oración bidireccional ayuda a los líderes a pasar de la presión a la presencia. Cultiva la unidad y el discernimiento en torno a Jesús, cabeza de la Iglesia.

Objetivo de usar:

- Planificación del culto estacional
- Visión o dirección estratégica
- Transición de liderazgo
- Desarrollo de sermones o discipulado

Pasos de reunión:

- Comienza con silencio y oración.
- Haz una pregunta compartida.
- Escríbenos un relato individualmente.
- Compartan sus respuestas.
- Escucha afirmación, ánimo y claridad espiritual.

17 En cambio, la salubridad que disciendes del cielo no se detiene para y además perdona, repentina, silenciosa, humilde, compasiva, y de buena fe, amor, impiedad, y silencio. *Salvador 5:17, NM*

¿QUIERES PROFUNDIZAR?



LO ESENCIAL

La oración bidireccional nos invita a detenernos y escuchar a Aquel que siempre está cerca. Nos enseña a hablar con sinceridad, escuchar con atención y responder con fidelidad. Practícalo personalmente para acercarte a Jesús. Úsalo en comunidad para discernir como equipo. Hazlo parte de tu ritmo: míramos a Jesús y respondamos a Cristo juntos. Ya sea que gires la derecha o la izquierda, tus ojos están una vez deteniéndose a decir: "Éste es el camino, señale" *Salmo 133:1, NM*

HERRAMIENTAS PARA LA IGLESIA



Formación—Preparación para la Pascua

La Preparación Pascual es el período de 40 días previo a la Pascua. Es una época en la que nos abrimos más para apreciar más plenamente nuestra profunda necesidad de Jesús. Durante la Preparación Pascual, ayunamos de aquello que nos tienta a idolatrar y nos deleitamos en Cristo. Vaciamos nuestras vidas de falsas esperanzas preparándonos para recibir las gracias abundantes de la Semana Santa, que culminan el Domingo de Pascua. Durante este tiempo, permitimos que mueran las costumbres, los sueños y las prioridades que nos distraen, y anhelamos la nueva vida y un camino mejor, el cual Jesús nos ofrece a través de la resurrección.

[Lee la guía completa sobre las prácticas de preparación de Pascua para la congregación.](#)

¿Qué es la Preparación para la Pascua

(Preparación de Pascua)

La Preparación de Pascua es el período de 40 días previo a la celebración de la Pascua. Es una temporada en la que nos abrimos más profundamente para apreciar nuestra necesidad esencial de Jesús. Durante este tiempo, ayunamos de aquellas cosas a las que estamos tentados a idolatrar y nos alimentamos en Cristo. Vaciamos nuestras vidas de falsas fuentes de esperanza para prepararnos a recibir las abundantes gracias de la Semana Santa, que culmina en la celebración de la Resurrección en Domingo de Pascua. En este tiempo, dejamos atrás prácticas, sueños y prioridades que nos distraen, y esperamos la nueva vida y el camino mejor que Jesús nos ofrece a través de la resurrección.

¿Cómo podemos conmemorar el significado de la Preparación de Pascua como congregación?

(Elige una de las prácticas a continuación, o crea la tuya propia).

-Guías de oración y reflexión para la Preparación de Pascua:

Distribuye o recomienda guías de devocionales a los miembros de la iglesia. Estas pueden ayudar a la contemplación, para identificar en qué estamos poniendo nuestra esperanza y hacia quién debemos dirigir nuestro corazón, que es Jesús.

-Confesión silenciosa en el culto dominical:

Integra un momento de confesión silenciosa en la reunión dominical durante la Preparación de Pascua. Confesar nuestros pecados es una forma de abrirnos a Dios, reconociendo nuestra necesidad de su perdón y sanación. Puedes usar la frase de la enseñanza de Jesús sobre la oración como guía para la reflexión personal en este tiempo.

Planeación de las actividades de la Semana Santa:

- **Domingo de Ramos y de la Pasión:** Comienza la semana con un tono de celebración, imaginando el acto simbólico de colocar mantas delante de Jesús y agitar ramas de palma. Exclama "¡Hosanna!" como expresión de anhelo de salvación. Acompaña a Jesús en su bienvenida con alegría y en su lamentación compartida por el dolor y sufrimiento en la ciudad (Lucas 19:28-44).
- **Jueves Santo:** Organiza una reunión o actividades reflexivas centradas en el liderazgo servicial de Jesús y en la nueva alianza. Anima a la reflexión personal sobre el discipulado y la entrega al mandamiento de amarnos los unos a los otros (Juan 13:34).
- **Viernes Santo:** Prepara un servicio de reflexión enfocado en el profundo sacrificio de Jesús en la cruz. Utiliza himnos y lecturas para guiar la contemplación sobre la profundidad de su amor y el llamado a seguir sus mandamientos (Juan 15:13-14).
- **Sábado Santo:** Crea un ambiente tranquilo y contemplativo para reflexionar sobre la muerte y sacrificio de Cristo. Enfatiza el significado del bautismo y brinda un espacio para la oración y la reafirmación del compromiso de seguir a Jesús.

¿Cómo podemos participar en la Preparación de Pascua junto a Jesús?

(Elige una de las prácticas a continuación, o crea la tuya propia).

Silencio y soledad: Practica las disciplinas espirituales del silencio y la soledad, poniendo atención a los sepulcros en tu vida donde Jesús busca encontrarte.

Diario de fe: Escribe sin miedo sobre tu profunda necesidad de Jesús. También puedes comenzar un diario de alabanza, registrando los momentos en los que Jesús te ha encontrado en tu propio sepulcro y ha compartido contigo su vida resucitada.

Ayuno: Practica disciplinas espirituales de sencillez, disminución o ayuno, con el propósito de aumentar tu conciencia de tu profunda necesidad de Jesús (y no por autodesprecio o esfuerzo propio).



El propósito de Dios en la vida cotidiana de los adolescentes

*El discipulado no termina en el grupo de jóvenes;
continúa en el aula, en casa y en línea.*



*Joe Foister, residente pastoral
de Surrey Hills, Oklahoma, EE. UU.*

Los adolescentes de hoy buscan significado: se preguntan quiénes son, a dónde pertenecen y cómo vivir con fidelidad en un mundo de ruido digital. En GC Surrey Hills, nuestro ministerio juvenil existe para acompañarlos en ese camino, para ayudarlos a ver que Jesús no es distante ni abstracto, sino **presente y personal**, vivo en cada aspecto de la vida.

El discipulado no es una clase ni una lista de verificación; es una relación de por vida con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. En Jesús, vemos cómo se manifiesta el amor de Dios en forma humana. El Espíritu continúa su obra en nosotros y a través de nosotros hoy, formándonos para ser personas que viven, aman y sirven como él.

Jesús no se limitó a sermonear a sus seguidores; convivió con ellos, compartió comidas, contó historias, los invitó a hacer preguntas y los envió a servir. Ese es el ritmo que queremos modelar: un **estilo de vida encarnacional**, donde la fe se manifiesta en la amistad, el servicio y las decisiones cotidianas.

El discipulado se desarrolla a través de las relaciones: caminando con otros, haciendo preguntas honestas y aprendiendo a percibir la presencia de Cristo en la vida diaria. Jesús modeló esta forma encarnada de discipular: enseñando con el ejemplo, invitando a la participación y enviando a sus seguidores a servir. Nuestro objetivo es hacer lo mismo: crear espacios donde los jóvenes experimenten pertenencia, descubran su identidad en Cristo y vivan su propósito más allá de los muros de la iglesia.

Prácticas que forman discípulos

Aquí hay ritmos clave que dan forma a nuestro ministerio juvenil y nutren el discipulado de por vida:

1. Mentoría que refleja el camino de Jesús

- Sitúa a los adolescentes con creyentes maduros que los escuchen, los animen y caminen a su lado.
- Ayúdalos a ver cómo Dios ya está presente en sus amistades, decisiones y luchas.
- Construye vínculos intergeneracionales que reflejen el amor relacional de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu trabajando juntos.

2. Escrituras que transforman, no sólo informan

- Enseña que la Biblia no es un libro de reglas sino una conversación viva con Dios.
- Explora diversas formas de leer y aplicar las Escrituras: narración de historias, diario, arte o reflexión en grupo.
- Ofrece desafíos semanales que conecten la Palabra de Dios con preguntas y momentos de la vida real.

3. Oración que nos atrae a la vida de Dios

- Comienza las reuniones con una oración, a menudo dirigida por los adolescentes.
- Fomenta la oración honesta, conversacional y basada en la presencia de Dios.
- Recuérdales que el discipulado se trata de **estar con Jesús** no sólo **de hacer cosas para él**.

4. Comunidad que invita a hacer preguntas

- Crear una cultura de apertura donde los adolescentes puedan lidiar con sus dudas y preguntarse en voz alta.
- Modela la gracia y la humildad en lugar de dar respuestas fáciles.

- Demuestra que la fe crece mejor en relaciones auténticas, así como el Padre, el Hijo y el Espíritu existen en comunidad eterna.

5. Servicio que refleja el corazón de Dios

- Involucrar a los jóvenes en proyectos de servicio, extensión y participación en las Avenidas Esperanza, Amor y Fe.
- Ayúdalos a ver el servicio a los demás no como una actividad sino como una manera de unirse a Jesús en su continua misión de amor.
- Enseña que cuando servimos, encarnamos la Encarnación: el amor de Dios hecho visible en el mundo.

Caminando con Cristo todos los días

El discipulado no termina en el grupo juvenil; continúa en el aula, en casa y en línea. Nuestro llamado es formar una comunidad que ayude a los jóvenes a vivir la verdad de Cristo a diario, confiando en su promesa:

Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo. [Mateo 28:20 NVI](#)

Recorreremos este camino juntos, con Jesús guiándonos, el Espíritu dándonos poder y el Padre dándonos la bienvenida a casa en cada paso.

Celebración denominacional de 2026



JULY 23-26, 2026
REGISTER TODAY

gci.org/DC26

La Celebración Denominacional
 se llevará a cabo
 en **Dallas, Texas, EE. UU.**
 del **23 al 26 de julio de 2026.**

¡La inscripción para la Celebración Denominacional 2026 está abierta!

Nos encantaría que participaras en nuestro tiempo juntos. Esta reunión nos brinda tiempo para adorar, aprender y disfrutar de la convivencia. El horario ofrece ritmos constantes de enseñanza, conexión y adoración compartida.

Nuestro tema para esta celebración es Vivir en el Reino. A lo largo del evento, exploraremos cómo Dios nos invita a participar en su vida, reflejar su bondad y unirnos a su obra continua en el mundo. El tema guiará nuestro culto, sesiones de trabajo y enseñanzas principales. Nos ayudará a enfocarnos en la esperanza que compartimos y en cómo la vivimos a diario.

Únase a nosotros para:

- El culto diario establece un tono esperanzador cada día.
- Sesiones que exploran el discipulado, el llamado y la misión
- Mensajes de nuestros líderes, incluido Greg Williams

- Entrevistas con líderes que compartirán ideas e historias.
- Comunión que nos recuerda nuestra vida compartida en Jesús
- Tiempo para las comidas, la comunión y la reflexión personal.

¡Reserva tu lugar y regístrate hoy!

INICIO

